

Vitoria-Gasteiz, 16 de mayo de 2026

Ámbito del Profesorado de Formación Profesional

Saludo

Buenas tardes, Sra ministra, Sr obispo... consejeros y consejeras del CGIE

Presentación

Soy Diego Abellán, director de Formación Profesional de Egibide, centro educativo de Vitoria-Gasteiz, y represento la presencia y compromiso que la Iglesia desarrolla en la educación a través de Formación Profesional.

En el CGIE, esta presencia constituye uno de los ámbitos de trabajo y está representado por:

- Nerea Begoña, directora general de Elizbarrutiko Ikastetxeak, red de centros diocesanos de Bizkaia.
- Manu Iribarren, coordinador de pastoral de Salesianos de Pamplona
- Luis Alberto Rodríguez de Rivera, director del centro Padre Piquer de Madrid

Descripción del ámbito

La Formación Profesional representa hoy uno de los ámbitos más relevantes y esperanzadores del sistema educativo, tanto para la sociedad en general como para la presencia educativa de la Iglesia en particular. Los centros de ideario cristiano que imparten FP llevan décadas acompañando a miles de jóvenes y personas adultas en su desarrollo profesional y personal, entendiendo que el trabajo no es únicamente una forma de ganarse la vida, sino también una oportunidad para construir un proyecto vital y contribuir activamente a la transformación de la sociedad.

Sin duda, el ser humano se realiza en la medida en que puede proyectar su futuro. Y en ese sentido, la Formación Profesional se ha convertido en un espacio de oportunidades reales de crecimiento, inclusión y dignidad. La creciente valoración social de la FP, su elevada inserción laboral y su conexión con las necesidades del tejido productivo confirman el papel estratégico que desempeña actualmente.

Pero la FP es mucho más que empleabilidad. En nuestros centros encontramos cada día alumnado muy diverso, con trayectorias vitales complejas, situaciones de vulnerabilidad o dificultades personales y sociales. Por ello, la Formación Profesional constituye también un lugar privilegiado de acompañamiento humano, educativo y pastoral. Para muchos jóvenes, nuestros centros representan espacios de acogida, escucha y sanación personal, donde recuperar la confianza en sí mismos, descubrir sus capacidades y volver a proyectar un futuro con esperanza. Desde el humanismo cristiano, nuestra misión consiste en ayudar a transformar a las personas para que ellas, a su vez, transformen la sociedad desde sus profesiones y responsabilidades.

Desafíos y prioridades

En este contexto, identificamos varios desafíos y prioridades fundamentales. En primer lugar, consideramos necesario seguir impulsando un modelo educativo centrado en la dignidad de la

persona, evitando que la formación quede reducida únicamente a las necesidades inmediatas del mercado laboral. La FP debe preparar excelentes profesionales, pero también ciudadanos comprometidos, éticos y capaces de construir una sociedad más justa y solidaria.

Otro reto fundamental es seguir avanzando hacia una Formación Profesional verdaderamente inclusiva. Nuestros centros trabajan para eliminar barreras y ofrecer oportunidades reales a todo el alumnado, especialmente a quienes parten de situaciones más desfavorables. Esto exige reforzar la personalización de los itinerarios formativos y una estrecha colaboración con las instituciones, con entidades sociales y con organizaciones vinculadas a la Iglesia.

Igualmente, resulta prioritario fortalecer la relación entre centros educativos y empresas, no solo desde una perspectiva técnica, sino también compartiendo una visión humanista del trabajo y de la responsabilidad social. La empresa es también un espacio educativo y debe contribuir a la formación integral de la persona.

En todo ello, el profesorado constituye la gran seña de identidad de nuestros centros. Su cercanía, capacidad de acompañamiento y compromiso con el alumnado representan un valor diferencial que debemos cuidar especialmente en un momento de profundos cambios educativos y sociales.

Conclusión

Desde este Consejo, reafirmamos el compromiso de la Iglesia con el servicio educativo a la sociedad a través de la Formación Profesional. Seguiremos acompañando y fortaleciendo esta presencia, convencidos de que la FP es hoy una herramienta esencial para generar oportunidades, promover la dignidad humana y contribuir al bien común.